

Indicador Político

Jueves 9 de Julio, 2015

Carlos Ramírez



**Grecia: final histórico
del Estado de bienestar**

Más allá de los **jaloneos** que quisieran construir un campo de batalla intergaláctico del neoliberalismo contra el capitalismo como si fuera fábula del *durito* del *subcomandante Marcos*, la crisis de Grecia debe ser leída en sus mensajes de la política **profunda**: las naciones populistas **fracasaron** en la reconstrucción del Estado de bienestar.

La crisis griega **comenzó**, en su escenario histórico, en 1975 en América Latina: los países con niveles de pobreza requirieron financiar sus programas sociales pero **sin** reformas fiscales ni presupuestales; por ello acudieron a **dos** fórmulas: la emisión de dinero que generó inflación y llevó a devaluaciones, y la deuda externa hasta la incapacidad de pago.

Con inflación, devaluación y deudas, México **acudió** al FMI y al Banco Mundial. Ahí le dijeron que su modelo de desarrollo estaba al **tope** pero con demandas sociales crecientes y que para redinamizar la economía necesitaba de reformas en la estructura productiva. La crisis provocó en México un **relevo** en la clase dirigente pasando de la política tradicional a la tecnocrática. Las reformas se hicieron pero **sin** rumbo ni coherencia: México se hizo **más** capitalista pero también más pobre.

A Grecia le ocurrió lo mismo: dentro del *euro* buscó seguir con su nivel **alto** de prestaciones sociales de su Estado de bienestar, careció de estructura productiva para generar recursos a partir de la producción y buscó los créditos bancarios y del FMI para **subsidiar** pensiones y gasto social..., hasta que se le terminaron los fondos, ya no les prestaron más y le exigieron **pagar** lo que debía. Ahí se encuentra la crisis griega: le piden reformas de ajuste para tener **excedentes** presupuestales con los cuales pagar deudas, pero con una sociedad exigente de bienestar.

Los gobiernos progresistas, populistas y de izquierda han sido muy **críticos** contra las doctrinas neoliberales, pero han sido incapaces de definir el nuevo **paradigma** del Estado de bienestar. La crisis

es, así, del **viejo** Estado comprometido a combatir la pobreza con programas improductivos, sólo asistencialistas y limitados a fondos no recuperables. Y para **distraer** la atención del pueblo, culpan a los capitalistas que hicieron negocios con los créditos.

De ahí que la **verdadera** crisis actual sea la de saber que el viejo Estado de bienestar llegó a su fin, que no existen doctrinas ideológicas realistas para combatir la pobreza y que los progresistas-populistas-izquierdistas quieren enarbolar la bandera de la lucha de **clases** cuando menos para tener a alguien a quien culpar.

Pero la gran **incógnita** de la crisis sigue presente: **quién** va a producir la riqueza y cómo se va a distribuir. El Estado ha sido un gran **fracaso** como productor directo de riqueza y los empresarios sólo buscan el enriquecimiento. En consecuencia, la crisis capitalista de las economías tienen su origen en el **fin** del paradigma de la producción. Grecia podría ser el barril **sin** fondo de créditos para pagar créditos, sin ofrecer una reorganización productiva. El sistema capitalista de producción está **reventando** por las protestas sociales.

La derrota del progresismo ha sido de modelo de desarrollo pero también **cultural**, de argumentación. En los setenta se hablaba de la crisis terminal del capitalismo y a la larga perdió el socialismo. El mundo necesita un nuevo acuerdo Bretton Woods II para reorganizar el sistema capitalista y para redefinir el **papel** del Estado. Para controlar y acotar al capitalismo se necesitan de **regulaciones**, pero nadie en el mundo está hablando de meter orden en la economía internacional.

En los hechos, el mundo está viviendo una **lucha** histórica entre Adam Smith y Karl Marx: el capitalismo contra el socialismo; pero nadie está pensando en encontrar nuevos paradigmas de producción, regulación de la riqueza y control de los procesos productivos. Las sociedades se desgastan en el día a día de apoyar a los griegos en su lucha contra el Leviatán capitalista sin pensar que su crisis es **reflejo** del final histórico del capitalismo por sus rezagos sociales y del Estado de bienestar keynesiano por su imposibilidad de financiarlo.

¿Dónde están los gobernantes, políticos, economistas y líderes sociales que deben debatir el **futuro** y no el pasado?

*<http://noticiatransicion.mx>
carlosramirez@hotmai.com
@carlosramirez*